

# Ciclo

## Cuaresma en Sevilla 2022

Día 19 de febrero, a partir de las 21,30h

Iglesia del Santo Sepulcro  
y San Gregorio Magno



B.M. Ntra. Sra. del SOL



**NO SDO**  
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA  
Fiestas Mayores



## CONCIERTO “SÁBADO SANTO EN SAN GREGORIO”

Banda de Música de Nuestra Señora del Sol  
Iglesia del Santo Sepulcro y San Gregorio Magno  
Sábado 19 de febrero de 2022, 21:30H

### PROGRAMA

<i>Cristo Yacente</i> (1975)	José Albero Francés (1933)
<i>Nuestro Padre Jesús</i> (1935)	Emilio Cebrián Ruiz (1900-1943)
<i>Jesús de las Penas</i> (1943)	Antonio Pantióñ Pérez (1898-1974)
<i>Sevilla cofradiera</i> (1972) *	Pedro Gámez Laserna (1907-1987)
Tres piezas de capilla (1982) <i>Mors mortem superavit</i> <i>Santo Entierro</i> <i>Duelo</i>	José Manuel Delgado Rodríguez (1949)
<i>Virgen del Valle</i> (1897) **	Vicente Gómez-Zarzuela Pérez (1870-1956)
<i>Mater mea</i> (1962)	Ricardo Dorado Janeiro (1907-1988)
<i>Hiniesta</i> (1945)	José Martínez Peralto (1898-1974)
<i>Nuestra Señora de Villaviciosa</i> (1966)	Pedro Braña Martínez (1902-1995)

\* 50º aniversario de su composición

\*\* 125º aniversario de su composición

Director: Jorge Belda Mora

### NOTAS AL PROGRAMA

Como si de un Sábado Santo se tratase, a lo largo del concierto vamos a tener la oportunidad de escuchar varias de las marchas procesionales que suenan durante la procesión de la Hermandad del Santo Entierro. Así, abre esta selección *Cristo Yacente*, compuesta por José Albero Francés en 1975, cuando llevaba dos años al frente de la Banda Municipal de Sevilla, encargada de acompañar al segundo paso de la cofradía. Los primeros compases incluyen

reminiscencias a la *Marcha fúnebre* de Chopin, mientras que la parte central trae, primero con los metales y campanas tubulares en fortísimo, y posteriormente con la madera en piano, un recuerdo del *Dies irae*, una de las secuencias del oficio de difuntos que a lo largo de la Historia de la Música se ha asociado a lo luctuoso. En cambio, el tema final, a modo de trío, deja entrever la esperanza de la Resurrección favorecido por el cambio de tonalidad y de intensidad en determinados compases.

A continuación, nos retrotraemos hasta mediados de la década de los treinta y nos desplazamos hasta Jaén, donde recibe culto el Nazareno conocido como *El Abuelo*, a quien Emilio Cebrián Ruiz dedicó en 1935 *Nuestro Padre Jesús*, uno de los clásicos más difundidos por toda la geografía nacional. Al ser esta imagen de Jesús Nazareno la que más devoción ha suscitado en la capital del Santo Reino, Cebrián decidió aderezar algunos de los temas de la marcha con guiños al *Canto a Jaén*, compuesto por él mismo en 1932, y adoptado como himno oficial de la ciudad en 1935, año de composición de esta marcha que cuenta con unas 80 grabaciones discográficas.

Volvemos a Sevilla para escuchar otra de las creaciones más conocidas del género procesional, como es *Jesús de las Penas*, de Antonio Pantión Pérez. Conocido es el origen de la marcha, puesto que Pantión compuso, en principio, una pieza incidental para el NO-DO, la cual fue adaptada en 1943 a una marcha fúnebre y dedicada a la cercana Hermandad de las Penas de San Vicente. Su publicación por la Editorial Música Moderna, en Madrid, favoreció su difusión e interpretación más allá de nuestra ciudad. Prueba de su consagración como clásico en la música procesional fue su inclusión en la película *Semana Santa*, de Manuel Gutiérrez Aragón (1992), en una adaptación para orquesta a cargo de Antón García Abril.

En 2022 se cumplen 50 años de la creación de una de las marchas más representativas de las procesiones hispalenses, puesto que en 1972 Pedro Gámez Laserna escribió *Sevilla cofradiera*, con cuya interpretación nos sumamos a esta efeméride. El que fue director de la Banda de Soria 9 entre 1957 y 1967 decidió componer esta obra y dedicarla al Consejo General de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Sevilla, órgano que aglutina a las corporaciones de la capital andaluza, de ahí que, por extensión, la marcha también esté dirigida a todas ellas. Es una marcha que se interpreta con asiduidad en nuestras procesiones, dotándolas, sin duda, de empaque y prestancia con sus sonos.

Llegados a la parte intermedia del concierto, volvemos a mirar al patrimonio musical de nuestra hermandad anfitriona, por ello podremos oír una de las composiciones para trío de capilla que se le han dedicado. El acompañamiento de música de capilla es el que lleva el primero de los pasos del Santo Entierro, dedicado a la representación alegórica del Triunfo de la Santa

Cruz sobre la muerte, ante el que suenan cada Sábado Santo, entre otros, los tres movimientos que José Manuel Delgado Rodríguez dirigió a la corporación en 1982. Cada uno de ellos está dedicado a los respectivos pasos del cortejo: *Mors mortem superavit* (la inscripción del sudario que pende de la cruz del paso alegórico), *Santo Entierro* y *Duelo*. En esta obra, Delgado hace gala de su elegancia a la hora de componer y de la que, igualmente, caracteriza a este género de música procesional.

La segunda parte está conformada a partir de marchas de procesión inspiradas en la Virgen María, siendo, de nuevo, uno de los clásicos incontestables del género el que tome el relevo. Así, oiremos *Virgen del Valle*, la marcha, por antonomasia, dedicada a la dolorosa del Jueves Santo sevillano. *Marcha fúnebre* fue el título original que Vicente Gómez-Zarzuela Pérez dio en 1897 -hace 125 años- a la pieza para piano que dedicó a la memoria de su amigo Alberto Barrau, malogrado en el hundimiento del vapor Aznalfarache. Al año siguiente fue instrumentada para banda por Manuel Font Fernández de la Herranz, director de la Municipal hispalense, y tiempo después, el propio Gómez-Zarzuela la retituló y destinó a la Hermandad del Valle, a la que dedicó una parte importante de su catálogo. La marcha tiene una intención descriptiva, pues si su primera parte emula el discurrir inicial del barco, las frases más dramáticas son trasunto del accidente y posterior hundimiento, plasmado en la coda final que supone uno de los cierres más imponentes de la música procesional.

Nos seguimos moviendo entre clásicos, puesto que, si *Virgen del Valle* es una marcha gestada en Sevilla e interpretada en numerosas regiones, la que oiremos a continuación, *Mater mea*, fue creada en un ámbito ajeno al andaluz, pero que ha gozado de tal difusión que, del mismo modo, le ha llevado a ser interpretada en procesiones de nuestro territorio. En el año 1962, Ricardo Dorado Janeiro plasmó en el pentagrama una de las composiciones que mejor recogen el aire lúgubre de las procesiones de Semana Santa, especialmente, en la zona castellana. De su aceptación da fe la veintena de ocasiones en las que ha sido incluida en discos, así como el hecho de que desde hace varios años suele ser interpretada en los funerales por militares fallecidos en acto de servicio.

Tras ella, seguiremos escuchando una marcha dedicada a una imagen de la Virgen, como es *Hiniesta*, compuesta por José Martínez Peralto en 1945. Esta obra, destinada a la dolorosa homónima fue la primera que el músico sevillano escribió para los titulares de la Hermandad de la Hiniesta, a cuya junta de gobierno perteneció. A pesar de crear una segunda composición para el crucificado y una tercera para la titular gloriosa, es la que ahora nos ocupa la más extendida en las procesiones de la geografía andaluza, llegando a ser interpretada en varias ocasiones durante la estación de penitencia de su hermandad cada Domingo de Ramos.

Por último, cerramos el repaso al repertorio de cada Sábado Santo deteniéndonos en la creación de Pedro Braña Martínez para la dolorosa del Santo Entierro, la primera marcha dedicada a la hermandad. En 1966 fue cuando Braña, por entonces director de la Banda Municipal, escribió *Nuestra Señora de Villaviciosa*, una pieza que da buena cuenta del personal estilo del músico asturiano, alejado de la marcialidad que impregnaba la mayoría de las composiciones procesionales. Sus compases son un dechado de solemnidad y elegancia, entre los que destacan los del tema intermedio, a modo de primer trío, que es repetido en fuerte con aire triunfal, y los que configuran el sutil trío final. Como curiosidad, podemos apuntar que también se interpreta en la procesión de la Virgen de Villaviciosa, una de las glorias de la capital cordobesa.

*José Manuel Jiménez Calvo de León.-*